

# IDENTIDAD E IDENTIFICACIÓN



KEVIN M. CATHCART

**HAY MUCHO QUE CELEBRAR ESTE AÑO. LAS COMUNIDADES LGBT Y DE PERSONAS CON EL VIH HAN OBTENIDO LOGROS IMPRESIONANTES.**

**TODOS LOS AÑOS DURANTE ESTA ÉPOCA**, comunidades en todos los Estados Unidos celebran el orgullo gay. Es una época alegre —un tiempo de relajarse y ser nosotros, reconectar con amistades y maravillarnos por la sorprendente diversidad en nuestras comunidades— que a veces se mezcla con pensamientos agridulces al recordar las personas queridas que hemos perdido. Hay contingentes dedicados a cada comunidad dentro de nuestra comunidad: personas de fe, personas de color, personas que viven con el VIH, adolescentes, aliados heterosexuales, personas de la tercera edad, grupos de estudiantes y grupos de empleados de compañías. La lista no tiene fin.

Hay mucho que celebrar este año. Las comunidades lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT) y de personas con VIH han obtenido logros impresionantes. Estos logros fueron difíciles de ganar, el resultado de décadas de levantarnos y luchar después de tener puerta tras puerta cerrada en nuestras caras. La política militar anti-gay conocida como “No Preguntes, No Digas” probablemente terminará pronto, y la llamada Ley de Defensa del Matrimonio está en las últimas. Hemos visto grandes pasos adelante en respeto a nuestras familias en hospitales y lugares de cuidado de salud, y las encuestas demuestran más y más apoyo para la igualdad LGBT.

Tal vez no es una sorpresa que nuestra comunidad ha sido reconocida —particularmente entre nuestros colegas en el movimiento para reformar la inmigración— como un modelo de cómo lograr cambios dramáticos en las actitudes sociales. Pero nos queda mucho camino por recorrer como nación para llegar a la meta: recientemente el Presidente Obama tuvo que someterse el ejercicio repugnante de compartir su certificado de nacimiento con el público para probar una vez más que era ciudadano americano. Es difícil imaginar que hubiesen exigido lo mismo de un presidente blanco. Y subraya el poder simbólico de la documentación.

La documentación representa el reconocimiento, el pertenecer. Es un sueño para millones de personas —incluyendo miles de personas LGBT y VIH-positivas— que han venido a los Estados Unidos, han contribuido billones de dólares a nuestra economía (a pesar de percepciones populares erróneas) y sin embargo viven con temor a ser deportados.

La documentación también sigue siendo campo de batalla para el movimiento LGBT. Sólo fue el año pasado que el Departamento del Estado de los Estados Unidos publicó nuevos reglamentos de pasaportes para que las personas transgénero puedan llevar identificación que refleje su identidad de género.

Sin embargo, de tantas otras maneras, se nos sigue negando reconocimiento y respeto. En abril del 2011, la Corte de Apelaciones del Quinto Circuito anuló dos resoluciones judiciales ganadas anteriormente por Lambda Legal y negó un certificado de nacimiento preciso a un niño de cinco años nacido en Luisiana pero adoptado al momento de nacer por una pareja gay en Nueva York. Por 200 años, los estados han tenido que respetar las órdenes judiciales de otros estados. Este fallo jurídico y la obstinación de Luisiana son simplemente indignantes. Es aún más desconcertante las maneras en que esta decisión afecta la vida diaria de nuestros demandantes, Oren Adar, Mickey Smith y su hijo. El no tener un certificado de nacimiento complica su habilidad de matricular a su hijo en la escuela, ponerlo en su plan de seguro médico, y hasta pasarlo por la seguridad del aeropuerto —cosas que la mayoría de los padres americanos dan por hecho.

En esta temporada de orgullo gay, tenemos muchísimas razones para celebrar. Busquen las camisetas color fucsia con el logo de Lambda Legal y recojan uno de nuestros nuevos bultos deportivos en más de 40 eventos de orgullo gay por todos los Estados Unidos. Cuando termine la temporada, usemos esa energía positiva para continuar luchando por las cosas en que creemos, y por lo que todavía hay que luchar: la igualdad, el respeto, y la dignidad.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Kevin M. Cathcart". The signature is fluid and cursive.